

Diego de Vargas, Rodrigo de Solís,
Benito Marinaro y Giorgio de Longo

Dragut en Lípari: la presa de siete galeras

Equipo CEDCS

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Eurasia, Nadadores,
Fecha de Publicación: 04/04/2020 y 06/02/2023
Número de páginas: 22
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Al final de la primavera de 1561 una expedición de corso de Dragut en aguas de las islas eolias termina con un gran botín de 7 naves de Sicilia con el Comendador Guimarán a la cabeza, y con notables cautivos.

Palabras Clave

corso, finanzas, rescates, batallas navales, Ustica, Filipudi, Trípoli, botín, cautivos, avisos, información,

Personajes

Diego de Vargas, duque de Medinaceli, Rodrigo de Solís, Francisco Zapata, Isabel esposa de Solís, Martín de Monroy, Felipe Corona, Benito Marinaro de Cítraro, comendador Guimarán, Giliberto de Rixo patrón de la galera Patrona del marqués de Terranova, Marqués de Terranova, Obispo de Catania, Regente Seminara, Dragut Arráez, Antonio de Peralta, Alonso de la Cueva, Giorgio de Longo Griego, Luis Osorio, Solimán Arráez Renegado, Rey de Qairuán,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 1126, doc.73, 74, 79, 139
- **Tipo y estado:** carta
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Melaço y Lípari, 26 a 29 de junio de 1561
- **Autor de la Fuente:** Diego de Vargas,

Diego de Vargas, Rodrigo de Solís, Benedito Marinaro y Giorgio de Longo Dragut en Lípári: la presa de siete galeras

A mediados de junio de 1561 una nueva florilla salió de Trípoli, esta vez con Dragut al frente, y a finales de mes estaba de nuevo en aguas del Marettimo y la Favignana con 11 galeras, dos de ellas bastardas, bien armadas y con bastante gente: la noche de San Juan estaban en Filicudi, una de las islas más occidental y apartada de las Eolias, con capital en Lípári, la mayor de ellas. Su viaje lo narra muy bien un griego cautivado pocos meses antes, en la galera de Visconte Cicala, al que enrolaron en Trípoli en una de las galeras que acompañaron a Dragut, la de Solimán Arráez, muladí o renegado, que murió en esta nueva expedición; el cautivo se llamaba Giorgio de Longo y logró escapar a nado de la flotilla de Dragut, ya de regreso hacia Berbería, cuando se pararon a la altura de la marina de Xaca - ¿tal vez Sciacca de nuevo? – a donde dos galeotas de la flotilla de Dragut se habían desplazado para ver si encontraban alguna nave que pudieran asaltar. No es rara esa posibilidad, pues en esa costa sur siciliana pensaba Dragut encontrar algún bajel relacionado con los cargadores de trigo de esa zona de costa meridional siciliana, que Dragut conocía muy bien.

El itinerario de Dragut desde Trípoli, de donde sale con siete naves, lo narra con precisión, pues él iba en la nave de Solimán Arráez que, con otras tres, salió de Trípoli tres días después de Dragut y le alcanzó en los Gelves. De Trípoli pasaron a los Gelves, donde durante cuatro días se avituallaron; la víspera de partir de los Gelves se les unió la galeota de Solimán, que era la recién capturada de Luis Osorio, en la que iba Giorgio, como dijimos, y otras tres más; así, completaron el número de once bajeles de aquella expedición. De los Gelves fueron a Monesterio y luego a Susa, en donde se quedaron ocho días. Desde Susa envió gente contra el rey de Qairuán, que estaba con un ejército de 14.000 hombres, pero no lo llegaron a encontrar y volvieron a Susa; celebraron la Pascua musulmana en Monesterio, y dos días después pasaron a la Calibia, en donde se quedaron tres días por mal tiempo, y desde Cabo Bono saltaron ya a la isla Marettimo y desde allí de inmediato se fue hacia la isla Ustica. En el viaje hacia esta isla envió Dragut dos galeotas que, tras tomar siete hombres de dos barcas, desembarcaron en el cabo de San Vito, entre Trapani y Palermo, y se adentraron en tierra cuatro millas en donde se abastecieron de carne, antes de reunirse con la flotilla de Dragut en Ustica. Los hombres cautivos de las barcas

les hablaron de cinco galeras desarmadas en Mesina, y tal vez también pensara en ellas Dragut cuando de allí se fue a Filicudi a donde llegó, como dijimos, la noche de san Juan. El plan de Dragut, según se decía y entendió Giorgio de Longo, era ir sobre Bagnara, una localidad costera calabresa a la altura del estrecho de Mesina, pues dos cautivos calabreses se le ofrecían como guías o adalides para asaltar aquella tierra.

Pero no hubo lugar a que se cumpliese ese plan, pues ese día se toparon con siete galeras de Sicilia que desde



Melazzo se dirigían a Nápoles; el encuentro fue al amanecer del día siguiente, 26 de junio, a la altura de la isla de Salinas, a unas 25 o 30 millas adentro en el mar, una Ocasión que Dragut supo aprovechar. Las galeras iban al mando del Comendador Guimarán; minusvaloraron la flotilla de Dragut, creyendo que las dos bastardas eran “galeras ordinarias” y se dispusieron para combatir. Más aún, una fragata que habían enviado por delante volvió un momento antes de iniciado el combate diciendo que sólo habían avistado tres galeotas, lo que confió más a las galeras sicilianas.

Los detalles precisos del combate, que también narró muy bien el cautivo griego George, desde la galeota de Solimán Arráez que había sido de Luis Osorio, los conocemos desde dentro de la armada cristiana por boca de un carpintero de ribera que viajaba en ella, Benito Marinero de Citraro, que terminó cautivo de los turcos vencedores de la batalla y logró huir, ocho horas después, también a nado, a la vuelta a la isla de Filicudi de la flotilla de Dragut. Dos nadadores hacia su libertad, Giorgio y Benito, testigos uno de cada bando, pues, de fidelidad total en su narración de hechos captados con sus ojos y sus oídos, testigos presenciales, avisos por lo tanto fidedignos y frescos.

El combate duró unas tres horas. Al avistar las primeras naves turcas, el comendador Guimarán, al frente de la *Capitana* de Sicilia, hizo cía-boga para enfrentarse a ellas y se pusieron en orden de pelea. Al principio, las naves cristianas pusieron banderas turcas para retraer a las enemigas, pero ya las cambiaron cuando estaban a punto de iniciar el cañoneo, a media milla del enemigo. La artillería turca disparó primero y luego la cristiana, que según el griego Giorgio, hizo poco daño en la turca, sólo en un árbol y en una antena. A la *Capitana* de Sicilia la embistió la galera bastarda de Dragut, junto con otra, y a la *Capitana* del duque de Medinaceli otras dos galeotas y una bastarda, y las demás se entremetieron y se atacaron una a una en combate “muy sangriento” y “con mucho ánimo”. Al final, Guimarán hizo subir a su galera los hombres de la fragata para reforzar su defensa. Al cabo de las tres horas, “muertos de nuestra gente muchos y siendo los turcos más, quedaron victoriosos” y los turcos apresaron todas las naves cristianas; encadenaron a los cautivos vivos y a los heridos los metieron bajo cubierta y, según recuerda el carpintero Benito, “sin mover ninguna cosa de las galeras nuestras de como estaban, salvo poner al remo los presos que estaban sanos y debajo de cubierta los heridos, y poner en cada una hasta 15 o 20 turcos, hicieron vela la vuelta de la isla de Filicudi”. Allí enterraron a los turcos muertos que llevaban consigo, que el carpintero Benito calcula de 21 a 25, y salieron inmediatamente de vuelta; allí en Filicudi consiguió salvarse a nado y se escondió hasta que partió la flotilla de Dragut con las naves apresadas. En el tiempo que estuvo prisionero, unas ocho horas, también entendió que el objetivo de la expedición de Dragut había sido saquear la Bagnara de Calabria. Ninguno de los dos testigos deponentes supo precisar el número de muertos y heridos, aunque dijeron que habían sido muchos por ambos bandos; el carpintero Benito, sin embargo, creía que Guimarán y los “hombres de cuenta” que iban en las galeras sicilianas estaban todos vivos, salvo el capitán de la galera Patrona del Marqués de Terranova, que era la galera en donde él viajaba, que se llamaba Giliberto de Rixo.

El suceso se conoció de inmediato en Sicilia a través de la correspondencia y los avisos que se enviaron por el capitán de Lípari Rodrigo de Solís, el día mismo de los hechos, al capitán de Melazzo Diego de Vargas: se había oído el combate y los primeros avisos con barcas enviadas habían contado 16 naves que se dirigían a Filicudi; la flota de Dragut, con su presa, por lo tanto, de retirada. Pero aún no se sabía nada cierto, a la espera de una barca enviada a Salinas para informarse y otra posterior a Filicudi; cuando supiese de cierto el resultado del enfrentamiento, avisará con un fuego desde el monte del resultado, si es victorioso, y no encenderá fuego si es al contrario. Vargas, desde Melazzo, envió a continuación la correspondencia al virrey de la Cerda, como le pedía Solís que hiciera a través de Francisco de Zapata.

Los personajes que aparecen en esta serie documental:

Duque de Medinaceli, Juan de la Cerda, virrey de Sicilia
Rodrigo de Solís, capitán de Lípari
Diego de Vargas, capitán de Melazzo
Isabel, ¿esposa de Diego de Vargas?
Francisco Zapata, de la red de correos de Sicilia
Martín de Monroy, ¿notable residente en Melazzo?
Felipe Corona, patrón de nave encargado por el virrey de viajar a informarse de los hechos
Comendador Guimarán, capitán de la galera *Patrona* de Sicilia
Gilberto de Rixo patrón de la galera *Patrona* del marqués de Terranova,
Marqués de Terranova, noble siciliano dueño de una galera
Obispo de Catania, viajero hacia Roma vía Nápoles
Regente Seminara, viajero hacia Nápoles
Antonio de Peralta, viajero hacia Nápoles
Alonso de la Cueva, alcaide de la Goleta
Giorgio de Longo Griego, cautivo en Trípoli desde dos o tres meses atrás, que venía esclavo en la galeota de Solimás Arráez, uno de los declarantes
Benito Marinero de Citraro, maestro “daxa” o carpintero de ribera, que viajaba en la galera del Marqués de Terranova, deponente y Nadador
Luis Osorio, patrón de galeota capturada en marzo de ese año 1561 junto con la galera de Visconte Cicala, cautivo en Trípoli, galeota de Solimán Arráez ahora.
Dragut Arráez, corsario al mando de esta expedición, gobernador de Trípoli
Solimán Arráez, renegado o muladí, capitán de la galera que fuera de Osorio
Rey de Qairuán, señor de esa ciudad interior tunecina, enfrentado a los turcos

Finalmente, en el mapa general de Sicilia y su entorno de islas, señalamos con un círculo algunos lugares más importantes citados en esta serie documental, de Oeste a Este:

- 1.- Isla Marettimo,
- 2.- Isla Favignana
- 3.- Cabo Dan Vito
- 4.- Isla Ustica
- 5.- Isla Filicudi
- 6.- Isla Salinas
- 7.- Melazzo
- 8.- Bagnara-Calabria



ACTUALIZACIÓN

1

Copia de la carta que el capitán Diego de Vargas escribió al duque de Medinaceli de Melaço de 26 de junio, recibida en Mesina a 27 del dicho 1561.

Ayer, que se contaron 25 del presente (junio), a las 18 horas, se sintieron en esta tierra gran suma de piezas de artillería, y de ello no quise dar aviso a Vuestra Excelencia hasta saber la verdad de lo que era; y, así, a las dos horas de la noche despaché una fragata para Lípari para entender lo que era; no ha venido hasta esta noche, la cual me trae nueva que las galeras combatieron hasta vísperas; y después se vieron ir 16 bajeles juntos la vuelta de Filicudi, como Vuestra Excelencia verá por esta carta que va con esta, que es la que me enviaron de Lípari; y en cuanto a la señal que dicen, estando escribiendo esta hizo Lípari dos fanos, que creo es una galeota que hoy hemos visto que ha tomado tierra en las islas; y de lo que hubiere daré de continuo aviso a Vuestra Excelencia.

La cual nuestro señor guarde etc.

De Melaço a 26 de junio 1561.

2

Copia de una carta que escribió Rodrigo de Solís de Lípari a 26 de junio 1561, a Diego de Vargas, capitán de armas en Melaço.

La de Vuestra merced recibí con esta barca; y si allá se tiene pena, acá mucho más por haber visto más.

La fragata llegó aquí a tomar lengua el martes en la noche a cinco horas, y se le dijo que teníamos nueva de dos o tres fustas que el domingo se habían visto a Filicudi; y al alba se entendieron algunas piezas de artillería a las Salinas; después de mediodía la gente de la montaña entendió mucha artillería y arcabucería, y a la tarde vieron entrar a Filicudi quince o dieciséis bajeles en tres partidas; no pudiendo tener nueva, yo envié luego una barca a las Salinas, la cual vino ahora; y no ha podido saber nada porque los hombres que están allá no vieron nada.

Torno a enviar otra a Filicudi, que será esta noche allá, y mañana en la noche vendrá; con lo que trajere avisaré a Vuestra merced.

Plega a Dios que no hayamos echado la cuerda tras el caldero. Si entre tanto yo tuviere nueva buena, Vuestra merced mande estar la guardia a la mira, porque le haré hacer en el monte de la guardia un fuego grande solo, y será señal de victoria; y si acaso allá Vuestra merced le tuviere haga hacerlo mas[...] en el Castillo, y que sea a prima noche; y esta señal será tanto para esta noche como para mañana, y para el sábado, que vendrá la barca de Filicudi; y, así, estas tres noches aguardaremos aquí lo mismo; digo que la señal se hará como la nueva venga, y siendo lo contrario no haré hacer el fuego.

A Vuestra merced suplico mande enviar esas cartas luego a Francisco Zapata, y al virrey podrá Vuestra merced avisar lo que pasa que yo no le escribo; y me mande avisar lo que hubiere de nuevo de Levante o de Poniente.

Y con tanto, a la señora doña Isabel beso las manos y al señor Martín de Monroy, y nuestro señor, etc.

La barca entretuve por aguardar la que era ida a las Salinas; y si no fuera por no hacer estar con pena a Vuestra merced la entretuviera hasta que viniera la de Filicudi por enviar alguna resolución.

3 (Con Nadador)

Viaje a la búsqueda de avisos del patrón de nave Felipe Corona

+ Habiendo venido a Mesina, viernes a 27 de junio 1561 por la mañana, los avisos que serán con esta por cartas del capitán de Lípari, llamado Rodrigo de Solís, y de Diego de Vargas, capitán de Melazzo, mandó el duque de Medinaceli poner en orden la fragata de Felipe Corona y la envió a Melaço con orden que si hallase allí aviso cierto de nuestras galeras tornase, y si no que pasase a la isla de Lípari desde donde volviese con lo que supiese de cierto.

“Yo esperaba de vos las nuevas...”

El dicho Felipe Corona partió de Mesina el sobredicho día a 14 horas y llegó en Melaço a las 23; y dice que no teniendo nueva cierta allí partió a dos horas de noche la vuelta de Lípari, donde llegó dos horas antes del día; y halló a la muralla de la tierra al dicho capitán Solís; y que preguntándole qué nueva había de las galeras le respondió: “Yo esperaba de vos las nuevas; pero espera, que he enviado una barca a la isla de Filicuti a saber de las galeras”.

Relato del carpintero de ribera Benito Marinero de Citraro

Y, así, esperaron y a 21 horas llegó la dicha barquilla, la cual traía un hombre llamado micer Benedito Marinero, maestro daxa de la galera *Patrona* del marqués de Terranova y natural del Citraro, y dijo cómo el martes, día de San Juan, en la noche, habiendo partido las siete galeras de Melazzo, enviaron una fragata a la isla de Lípári a tomar lengua; y las galeras tiraron entre Maestre Tramontana la vuelta de Nápoles, aguardando la fragata; la cual tornó a juntarse con las galeras al hacer del día, que estaban en par de la isla de la Salina por el mismo viento, cinco o seis millas en mar, y dio aviso cómo no había nueva de más de tres fustas.

Batalla naval a la altura de la isla Salinas

Y haciendo nuestras galeras su camino la vuelta de Nápoles por el mismo viento, y siendo 15 o 20 millas en mar, vieron salir de la isla de Filicuti nueve bajeles que venían la vuelta de ellas; y luego que la *Capitana* de Sicilia las vio hizo cia-voga la vuelta de ellas y se pusieron en orden para pelear; y como fueron a menos tiro que de cañón, las galeras de los turcos dispararon su artillería; y como estuvieron más cerca las nuestras dispararon la suya; y que no sabe el daño que se hizo en ella, más de que se embistieron a 18 o 19 horas y pelearon por espacio de tres horas; y que a la galera *Capitana* de Sicilia en que iba el comendador Guimarán la embistieron dos galeras, la una bastarda de 23 bancos, y otras dos a la *Capitana* del Duque de Medinaceli, y otra bastarda de 27, y todas las otras una a una; y que a cabo de tres horas nuestras galeras fueron todas presas, y así mismo la fragata, porque al tiempo que se quisieron embestir las galeras el Comendador Guimarán mandó subir en galera los marineros de la fragata para que peleasen.

Las galeras cristianas apresadas

Dice más el sobredicho maestro daxa; que luego que fueron presos, sin mover ninguna cosa de las galeras nuestras de como estaban, salvo poner al remo los presos que estaban sanos y debajo de cubierta los heridos, y poner en cada una hasta 15 o 20 turcos, hicieron vela la vuelta de la isla de Filicuti; y allí enterraron los turcos que había muertos, que entre enterrados y otros que quedaron por la marina dice que podrían ser 21 o 25 los que vio allí, sin los que quedaron en mar en el lugar de la batalla; la cual dice que fue muy sangrienta.

Que en este tiempo que estuvo esclavo, que fueron ocho o diez horas, entendió en la galera de un renegado que se decía que el comendador Guimarán era vivo, y que no oyó decir que fuese muerto hombre de cuenta de los nuestros, salvo el capitán de la galera *Patrona*

del Marqués de Terranova, donde él estaba, que se llamaba Giliberto de Rixo; y que estaban en la dicha galera el obispo de Catania y el regente Seminara, los cuales así mismo quedaron vivos; y que no sabe particularidad ninguna más de las otras galeras por ser el tiempo que estuvo esclavo poco.

**Rumor escuchado sobre el destino
de la flotilla de Dragut**

Dice que entendió del dicho Renegado que el general de las galeras enemigas era Dragut Arráez, el cual venía con ocho galeras y una galeota gruesa muy bien armadas y llenas de gente; y que había venido con fin de tomar el Xillo o la Bañara en Calabria; y que en la galera que venía el dicho Dragut y otra bastarda venían más de 400 turcos.

**Salvación a nado de maese
Benedito Marinaro**

Que al tiempo que las dichas galeras se quisieron levantar de la isla de Filicut este hombre se dejó caer de la galera en la mar y se salvó nadando en la dicha isla, donde se escondió; y después, cuando llegó la barca que envió el capitán de Lípari se salvó en ella; y como llegó a Lípari, que fue sábado a 28 de junio, halló la fragata del dicho Corona; en la cual ha venido a Mesina y refiere lo sobredicho.

**Los turcos van hacia Ustica, camino
de las islas Favignana y Marettimo**

También dice que las galeras tiraron entre Poniente y Maestre la vuelta de la Ustica, camino del cabo de Santo Vito y la Faviñana. Este que refiere viene herido en un muslo de una flecha que le pasa la pierna izquierda de una parte a otra.

**[Con otra tinta más fuerte]
Circunstancias del embarque en
estas galeras del obispo de Catania,
el regente Seminara y Antonio de
Peralta**

Estando aquí el obispo de Catania para embarcarse en fragatas para Nápoles y de allí a Roma por haberlo enviado a llamar su santidad por su breve [apli.co], y el regente Seminara así mismo a servir a Su Majestad en su corte, como se tiene escrito, y habiendo llegado el día de antes la carta y orden de Su Majestad en que manda que fuesen las galeras que aquí se hallasen a Nápoles, acordaron de aguardar los días que tardaron de ponerse en orden y se embarcaron en ellas; y han sido presos con los demás, como arriba se dice.

Así mismo, habiendo venido de la Goleta don Antonio de Peralta

a este Reino a comunicar al Duque de parte de don Alonso de la Cueva los capítulos e instrucción que se tiene enviado a Su Majestad, y pareciendo que pasase él con ella, como se tiene escrito, se embarcó en las dichas galeras.

4 (Con Nadador)

+ Relación de Giorgio de Longo, griego, habitante de Mesina, que fue tomado con la galera y galeota del capitán Cigala y don Luis Osorio.

**Sale Dragut de Trípoli con 7 galeras,
dos bastardas**

Dice que partió Dragut de Trípoli con siete galeras, dos bastardas, una de 25 bancos que bogaba a 4 por banco, donde él venía, y en ella traía 250 turcos escopeteros, y otra de 26 bancos que bogaba a 3, con otros tantos turcos; y las otras de 24 bancos y muy llenas de gente.

**Itinerario de Dragut y nuevas naves
hasta llegar a once bajeles**

Y vino a los Gelves, y allí estuvo cuatro días cerca del Fuerte tomando vituallas y visitando aquella isla; y un día antes que partiese de allí vino la galeota de don Luis, que es de Solimán Arráez, renegado, en la cual venía este relator, que partió de Trípoli de allí tres días después de Dragut. Y aquel mismo día que llegó llegaron otras tres galeotas gruesas de la misma Trípoli; y el cuarto partieron todos, once bajeles, y vinieron a Monesterio, y de allí a Susa, donde estuvo ocho días con sus bajeles.

Y envió desde allí la mayor parte de su gente en compañía de alárabes contra el Rey del Qairuán, que estaba en campaña con 14.000 hombres; pero como no los hallaron volvieron sin combatir. Tornados, Dargut espalmó y tornó a Monesterio, donde hizo su Pascua; y partió el segundo día después de hecha para la Calibia; y allí, por mal tiempo, estuvo tres días. Después partió y tocó a Capo Bono, y sin detenerse vino al Maretimo, y del Maretimo se engolfó sin parar allí más que cinco o seis horas, y vino a la Stega; y desde el camino envió dos galeotas a tomar lengua, con las cuales vino este relator.

Y tomaron dos barcas con siete hombres e hicieron carne cuatro millas dentro de tierra, al cabo de Santo Vito; y volvieron a la Stega (Ustica); aquellos hombres dieron lengua que había en Mesina cinco galeras desarmadas; y allí estuvo Dragut un día y partió con los once bajeles de la Stega y vino a Filicudi con intención de tomar la Bañara, que dice que dos calabreses se la ofrecían.

Encuentro de Dragut y las galeras sicilianas

Llegaron la noche del día de san Juan a Filicudi, y antes de llegar envió dos galeotas a tomar lengua en Sicilia; y antes de volver la mañana siguiente, que fue miércoles al salir de sol, descubrieron los enemigos nuestras galeras; dice 25 o 30 millas en mar; y yendo la vuelta de ellas los nuestros las descubrieron; y creyendo, según se vio, que eran fustas y galeotas, y que las dos galeras bastardas que traía Dragut eran galeras ordinarias, pareció a los nuestros que tenían ventaja; y, así, volvieron las proas y comenzaron a caminar la vuelta de los turcos; y arbolaron banderas turquescas por hacer esperar a los enemigos; y como conocieron los bajeles y estaban ya cerca, no pudieron dejar de pelear; pero quitaron las banderas y pusieron las suyas; y como fueron a media milla dispararon el artillería los enemigos; y llegados muy cerca hicieron lo mismo los nuestros; pero nuestra artillería no hizo daño sino en un árbol y en una antena; y envistieron los unos con los otros entretejiéndose con mucho ánimo.

El combate naval y victoria turca

La galera de Dragut envistió con la *Capitana* nuestra y al principio los nuestros entraron en las galeras de los enemigos y combatieron de una parte y de otra mucho y muy bien; hasta que, muertos de nuestra gente muchos y siendo los turcos más, quedaron victoriosos; no sabe decir las personas particulares que murieron de los nuestros ni los que hay vivos, ni la cantidad de los enemigos; solo que mataron a Solimán Arráez, su patrón; pero dice que de los turcos murió mucha cantidad.

Estuvieron después robando nuestras galeras y metiendo en cadena los cristianos que había vivos y bajo de cubierta los heridos; ya que fue tarde se vinieron todos a Filicudi y enterraron aquella noche los turcos muertos que llevaban y luego partieron y sin parar fueron hasta la marina de Xaca; desde donde envió Dragut dos galeotas a reconocer si había algún bajel para tomarle.

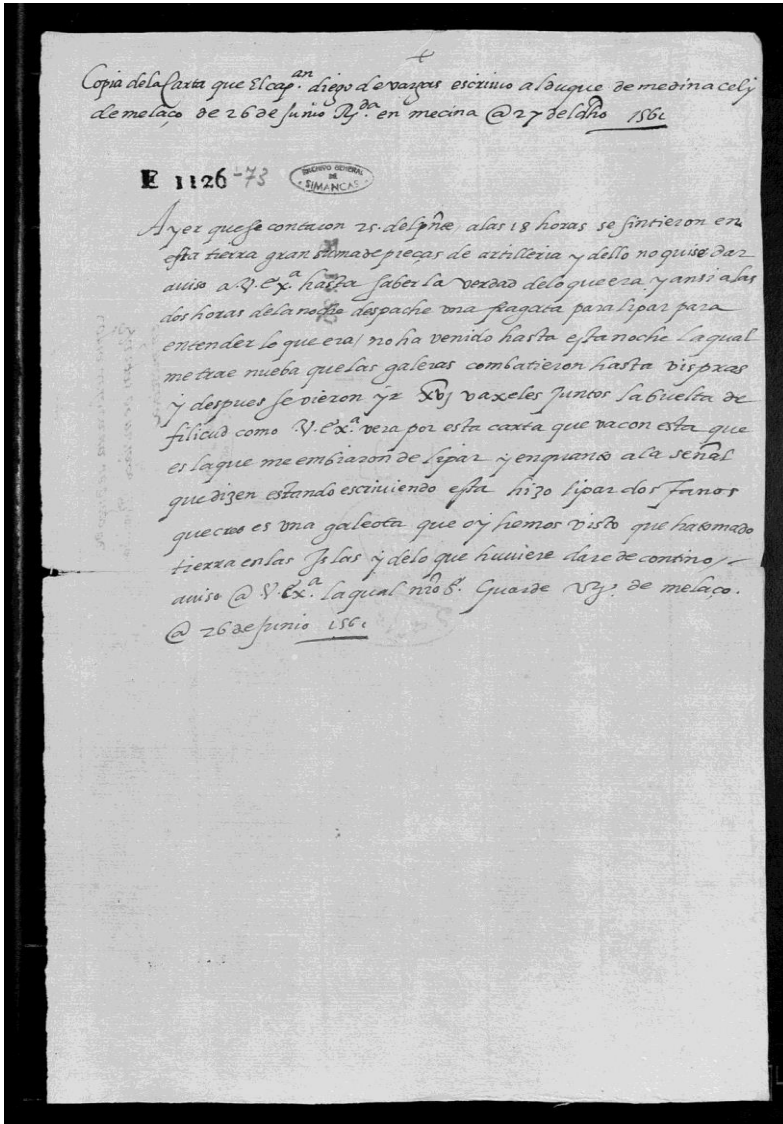
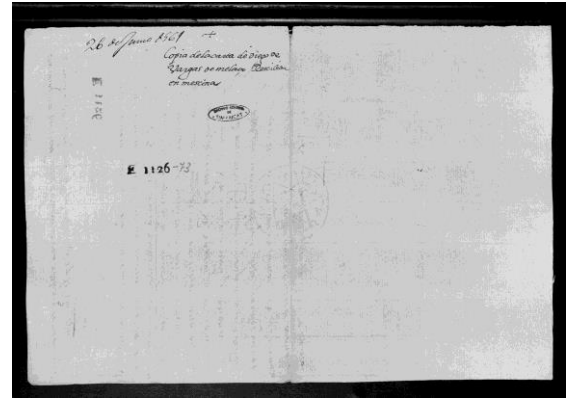
Huida a nado del declarante en Xaca

Y estando en una de ellas este y teniendo manera como desferrarse lo hizo y se escapó en Xaca nadando; y como aquellos volvieron con aviso que no había bajeles, se fue Dragut, cree la vuelta de Berbería; y a este envió el capitán a su excelencia. Dejó Dragut dos galeras de las que traía y con 16 bajeles hizo su camino.

DOCUMENTOS ORIGINALES:

1

AGS, Estado, legajo 1126, doc. 73.
1561, 26 de junio, Melaço.
“Copia de la carta de Diego de Vargas de Melaço.
Rescibida en Mescina”



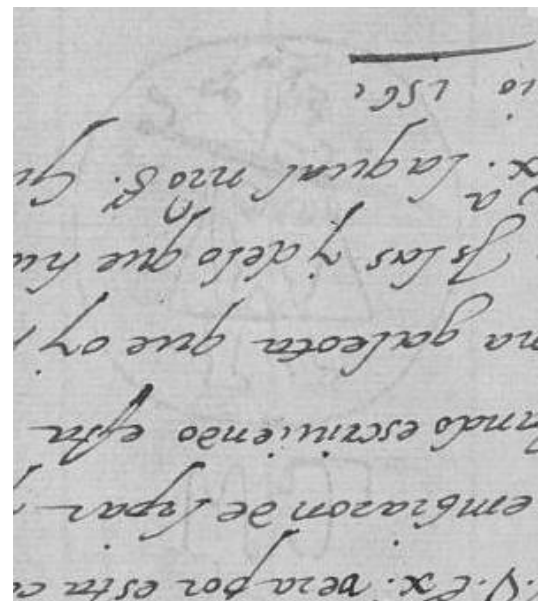
Copia de la carta que el capitán Diego de Vargas escriuio al duque de Medinacely de Melaço de 26 de junio, recibida en Mecina a 27 del dicho 1561.

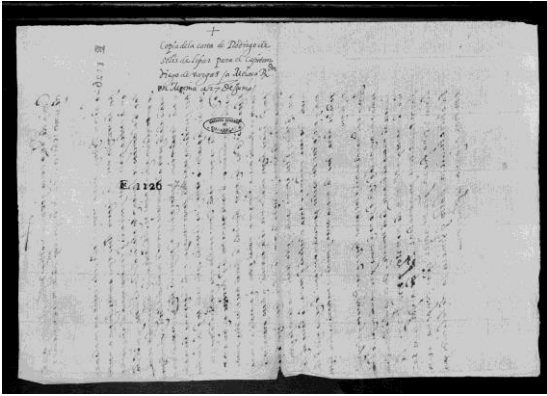
Ayer, que se contaron 25 del presente (junio), a las 18 horas, se sintieron en esta tierra gran suma de pieças de artillería y dello no quise dar auiso a V.Excelencia hasta saber la verdad de lo que eera; y ansi a las dos horas de la noche despaché una fragata para Lipar para entender lo que era; no ha venida hasta esta noche, la qual me traenueba que las galeras combatieron hasta víspras y después se vieron yr XVI vaxeles juntos labuelta de Filicud como V.Excelencia verá por esta carta que va con esta que es la que me

embiaron de Lipara y en quanto a

la señal que dizen estando escriuiendo esta hizo Lipar dos fanos que creo es una galeota que oy hemos visto que ha tomado tierra en las islas y de lo que huuiere daré de contino auiso a V.Excelencia. La qual nuestro señor guarde etc. De Melaço a 26 de junio 1561.

[marca de agua, caminante con pica inscrito en círculo, letras MT]

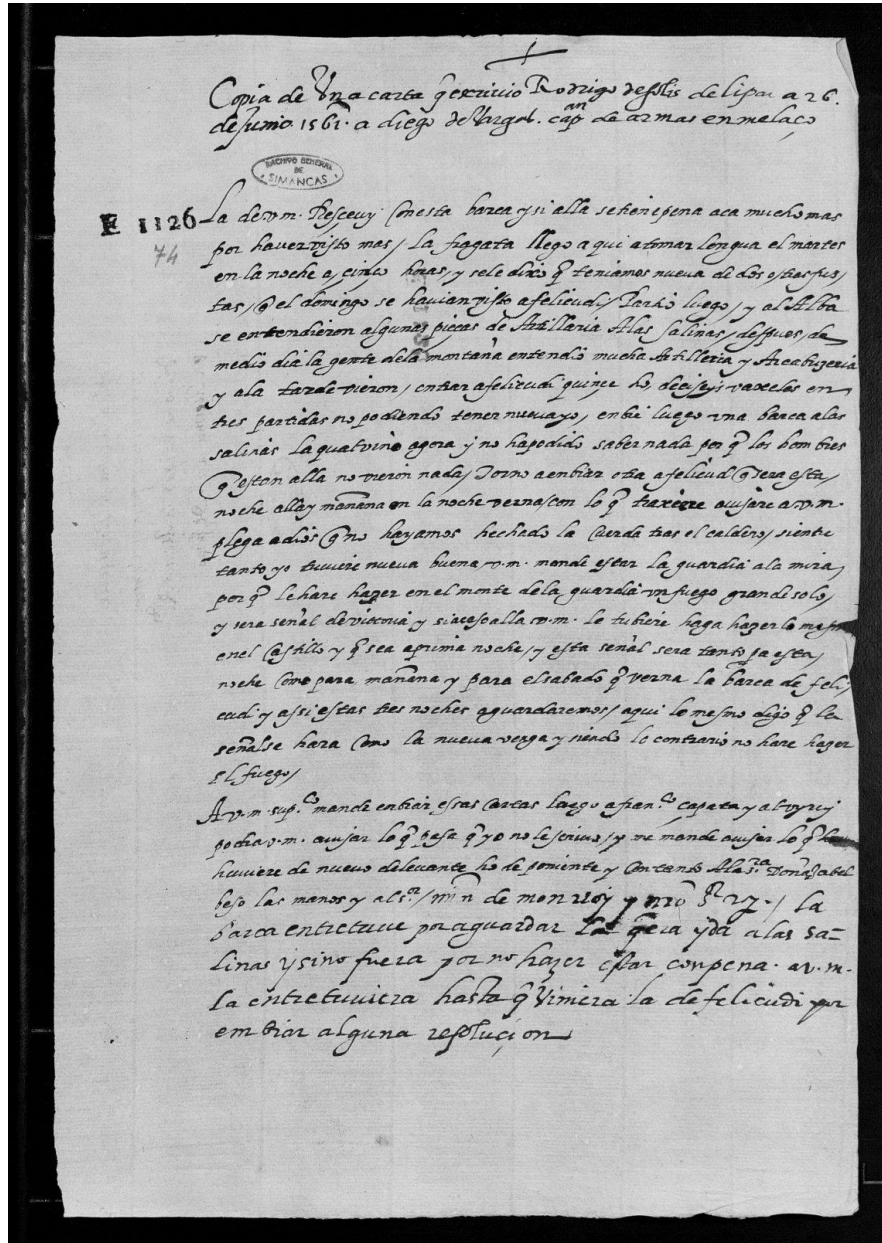




AGS, Estado, legajo 1126, doc. 74.
 1561, 26 de junio, Lipar. Rodrigo de Solis a Diego de Vargas. "Copia de la carta de Rodrigo de Solis de Lipar para el capitán Diego de Vargas a Melaco, recibida en Meçina a 27 de junio".

Copia de una carta que escriuió Rodrigo de Solis de Lipara a 26 de junio 1561 a Diego de Vargas, capitán de armas en Melaco.

La de V.m. resçeuí con esta barca y si allá se tiene pena acá mucho más por hauer visto más. La fragata llegó aquí a tomar lengua el martes en la noche a cinco horas, y se le dixo que teníamos nueva de dos o tres fustas que el domingo se hauian viesto a Felieudi; y al alba se entendieron algunas pieças de artillería a las Salinas; después de medio día la gente de la montaña entendió mucha artillería y arcabuzeria y a la tarde vieron entrar a Felicudi quince ho deciseys vaxeles en tres partidas; no pudiendo tener nueva yo embie luego una barca a las Salinas, la qual vino agora y no ha podido saber nada porque los hombres que están allá no vieron nada. Torno aenbiar otra a Felicudi que será esta noche allá y mañana en la noche verná con lo que traxere auisaré a V.m. Plega a Dios que no hayamos hechado la cuerda tras el caldero; si entre tanto yo tuuiere nueva buena V.m. mande estar la guardia a la mira, porque le haré hazer en el monte de la guardia un fuego grande solo y será señal de victoria; y si acaso allá V.m. le tubierehaga hazerlo mas[.] en el Castillo, y que sea a prima noche; y esta señal será tanto para esta noche como para mañana y para el sábado que verná la barca de Felicudi; y assi estas tres

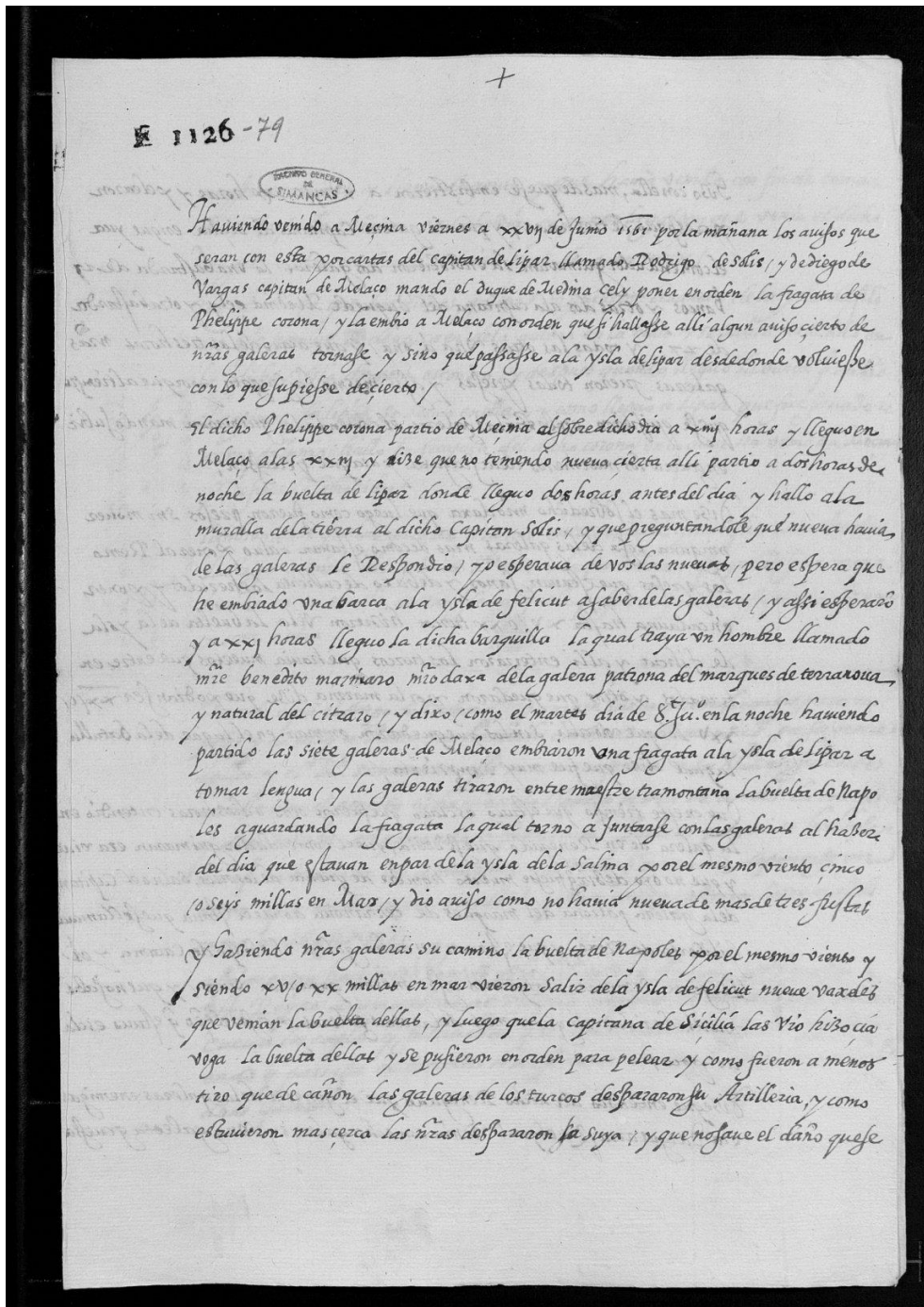
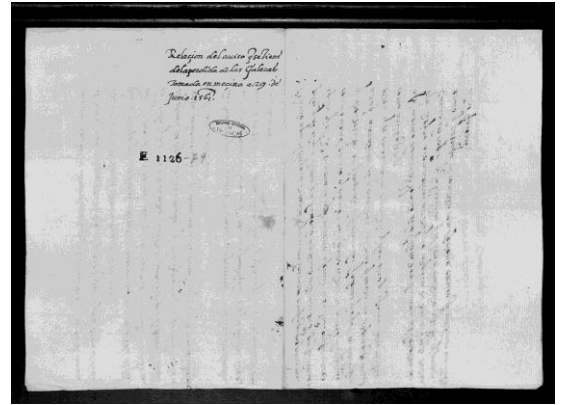


noches aguardaremos aquí lo mesmo digo que la señal se hará como la nueva venga y siendo lo contrario no haré hazer el fuego.

A V.m. suplico mande enbriassas cartas luego a Fran[cis]co Çapata y al virey podrá V.m. auisar lo que pasa que yo no le scriuo; y me mande auisar lo que huuiere de nueuo de Leuante ho de Poniente. Y con tanto a la señora doña Isabel beso las manos y al señor M[art]in de Monroy, y nuestro señor, etc. La barca entreruye por aguardar la que era yda a las Salinas y si no fuera por no hazer estar con pena a V.m. la esntreetuuiera hasta que viniera la de Felicudi por embiar alguna resolución.

3

AGS, Estado, legajo 1126, doc. 79
 1561, 29 de junio, Mesina. Relación del aiso que se
 tiene de la pérdida de las galeras tomada en Meçina a
 29 de junio 1561.



+ Hauiendo venido a Meçina viernes a XXVII de junio 1561 por la mañana los aisos que serán con esta por cartas del capitán de Lipar llamado Rodrigo de Solís, y de Diego de Vargas, capitán de Melaço, mandó el duque de Medina Çely poner en orden la fragata de Phelippe Corona y la embio a Melaço con orden que si hallasse allí aiso çiertode nuestras galeras tornase y si no que passasse a la Ysla de Lipar desde donde voluiese con lo que supiesse deçierto.

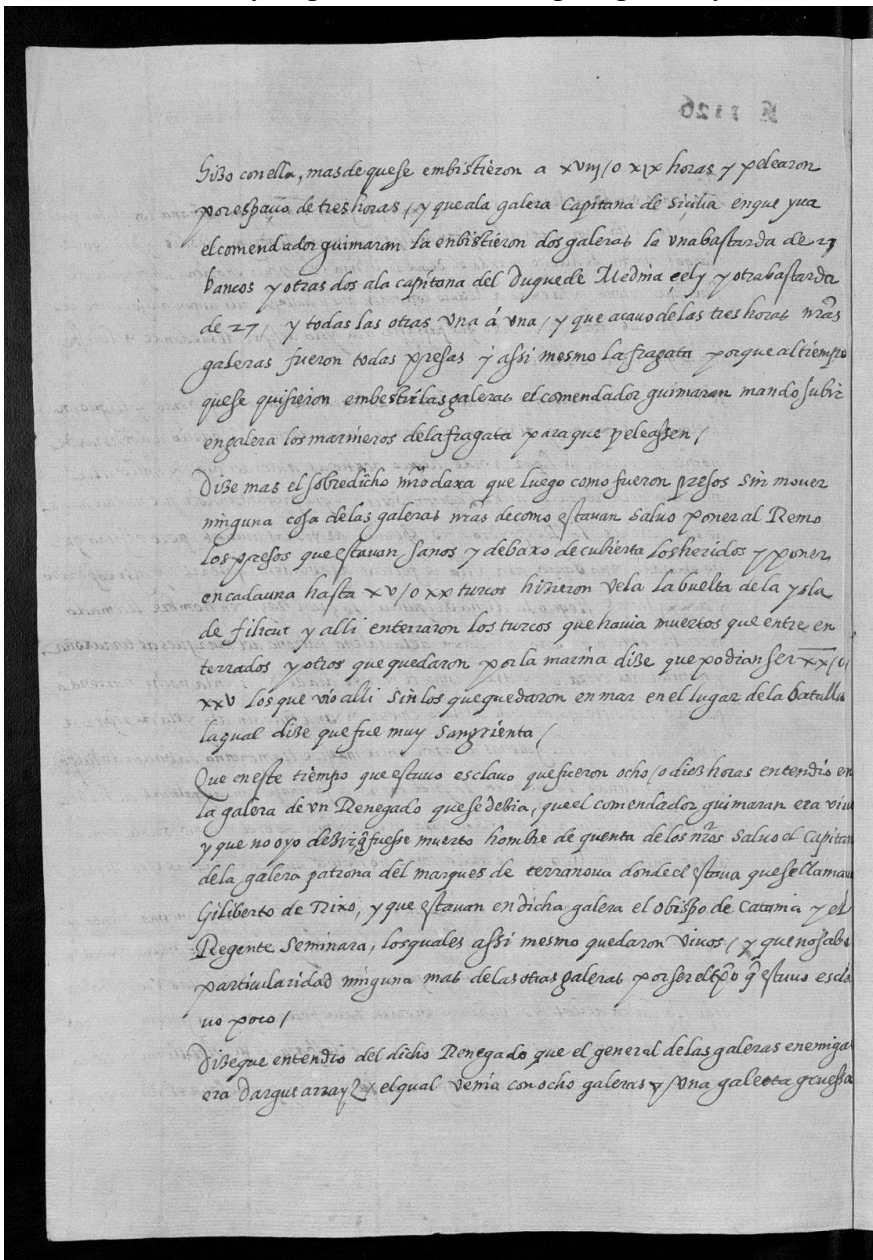
El dicho Phelippe Corona partió de Meçina el sobredicho día a XIII horas y llego en Melaço a las XXIII y dize que no teniendo nueva çierta allí partió a dos horas de noche labuelta de Lipar, donde llego dos horas antes del día; y halló a la muralla de la tierra al dicho

capitán Solís; y que preguntándole qué nueva hauia de las galeras le respondió: “Yo esperaua de vos las nuevas, pero espera que he embiado una barca a la Ysla de Felicut a saber de las galeras”. Y assi esperaron y a XXI horas llego la dicha barquilla, la qual traya un hombre llamado micer Benedito Marinero, maestro daxe de la galera Patrona del marqués de Terranoua y natural del Citraro, Y dixo cómo el martes, día de San Juan, en la noche, hauiendo partido las siete galeras de Melaço embiaron una fradata a la Ysla de Lipar a tomar lengua, y las galeras tiraron entre Maestre Tramontana labuelta de Nápoles, aguardando la fragata; la quala tornó a juntarse con las galeras al hazer del día, que estauan en par de la Ysla de la Salina por el mesmo viento, çincoo seys millas en mar, y dio auiso cómo no hauia nueva de más de tres fuestas.

Y haciendo nuestras galeras su camino labuelta de Nápoles por el mesmo viento y siendo XV o XX millas en mar vieron salir de la Ysla de Felicut nueue vaxeles que venían labuelta dellas; y luego que la Capitana de Sicilia las vio hizo çia-voga labuelta dellas y se pusieron en orden para pelear; y como fueron a menos tiro que de cañón las

galeras de los turcos despararon su artillería; y como estuuieron más çercalas nuestras despararon la suya; y que no saue el daño que se **p.2** hizo en ella, más de que se embistieron a XVIII o XIX horas y pelearon por espaçio de tres horas; y que a la galera Capitana de Siçilia en que yua el comendador Guimarán la embistieron dos galeras, la una bastarda de 23 bancos y otras dos a la Capitana del Duque de Medinaçeli, y otra bastarda de 27, y todas las otras una a una; y que a cauo de tres horas nuestras galeras fueron todas presas, y assi mesmo la fragata porque al tiempo que se quisieron embestir las galeras el Comendador Guimarán mandó subir en galera los marineros de la fragata para que peleasen.

Dize más el sobredicho maesto daxe; que luego que fueron presos sin mouer ninguna cosa de las galeras nuestras de como estauan saluo poner al remo los presos que estauan sanos y debaxo de cubierta los heridos, y poner en cada una



hasta XV o XX turcos, hizieron vela labuelta de la Ysla de Filicut y allí enterraron los turcos que hauia muertos, que entre enterrados y otros que quedaron por la marina dize que podrían ser XXI o XXV los que vio allí, sin los que quedaron en mar en el lugar de la bartalla; la qual dize que fue muy sangrienta.

Que en este tiempo que estuu esclauo, que fueron ocho o diez horas, entendió en la galera de un renegado que se dezia que el comendador Guimarán era viuo y que no oyó dezir que fuesse muerto hombre de quenta de los nuestros, saluo el capitán de la galera Patrona del Marqués de Terranoua, donde él estaua, que se llamaua Giliberto de Rixo; y que estaban en la dicha galera el obispo de Catania y el regente Seminara, los quales assi mesmo quedaron viuos; y que no sabe particularidad ninguna más de las otras galeras por ser el tiempo que esuu esclauo poco.

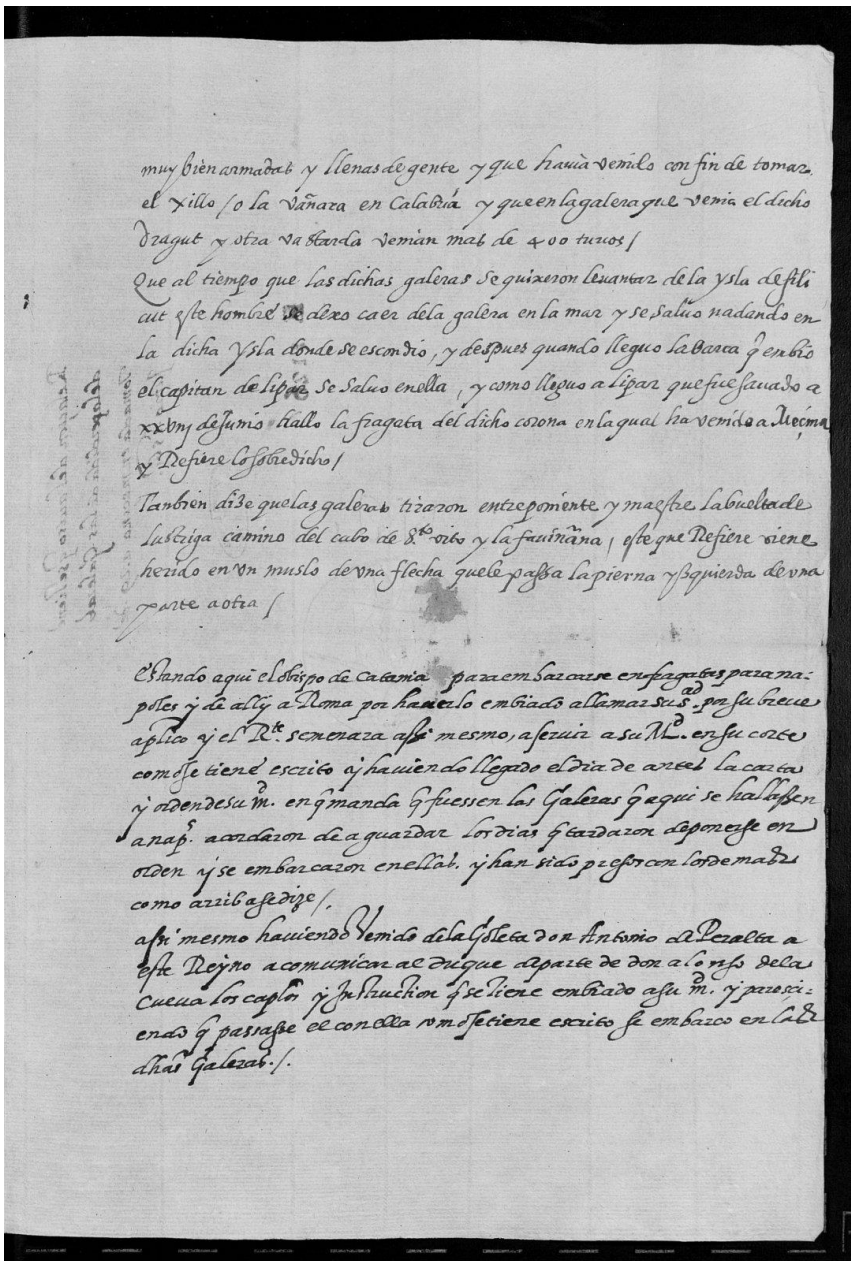
Dize que entendió del dicho Renegado que el general de las galeras enemigas era Dragut Arrayz, el qual venía con ocho galeras y una galeota gruesa p.3 muy bien

armadas y llenas de gente; y que hauia venido con fin de tomar el Xillo o la Vañara en Calabri; y que en la galera que venía el dicho Dragut y otra bastada venían más de 400 turcos.

Que al tiempo que las dichas galeras se quixeron leuantar de la Ysla de Filicut este hombre se dexo caer de la galera en la mar y se saluo nadando en la dicha Ysla, donde se esocndió; y después, quando llegó la barca que embio el capitán de Lipar se saluo en ella; y como llegó a Lipar que fue sauado a XXVIII de junio, halló la fragata del dicho Corona en la qual ha venido a Meçina y refiere lo sobredicho.

También dize que las galeras tiraron entre Poniente y Maestre labuelta de l'Ustriga, camino del cabo de Santo Vito y la Fauñana. Este que refiere viene herido en un muslo de una flecha que le passa la pierna yzquierda de una parte a otra.

[Con otra tinta más fuerte]

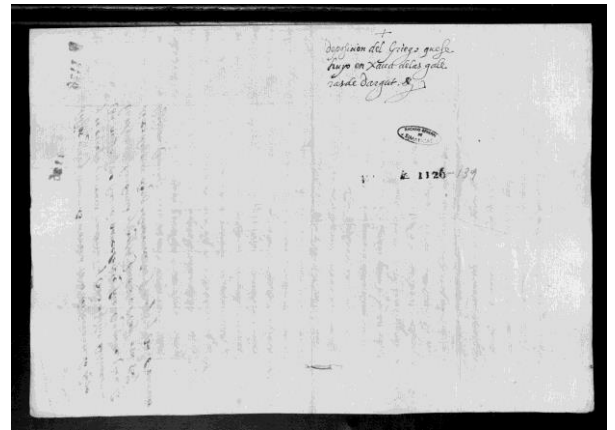


Estando aquí el obispo de Catania para embsarcarse en fragatas para Nápoles y de ally a Roma por hauerlo embiado a llamar su santidad por su breue apli.co y el r[egen]te Semenara assi mesmo a seruir a Su Md. en su corte, como se tiene escrito, y huiendo llegado el día de antes la carta y orden de Su Md. en que manda que fuesen las galeras que aquí se hallasen a Nápoles, acordaron de aguardar los días que tradaron de ponerse en orden y se embarcaron en ellas y han sido presos con los demás, como arriba se dize.

Assi mesmo huiendo venido de la Goleta don Antonio de Peralta a este Reyno a comunicar al Duque de parte de don Alonso de la Cueva los capítulos y instuctio que se tiene embiado a Su Md., y paresçiendo que passasse él con ella, como se tiene escrito, se embarcó en las dichas galeras.

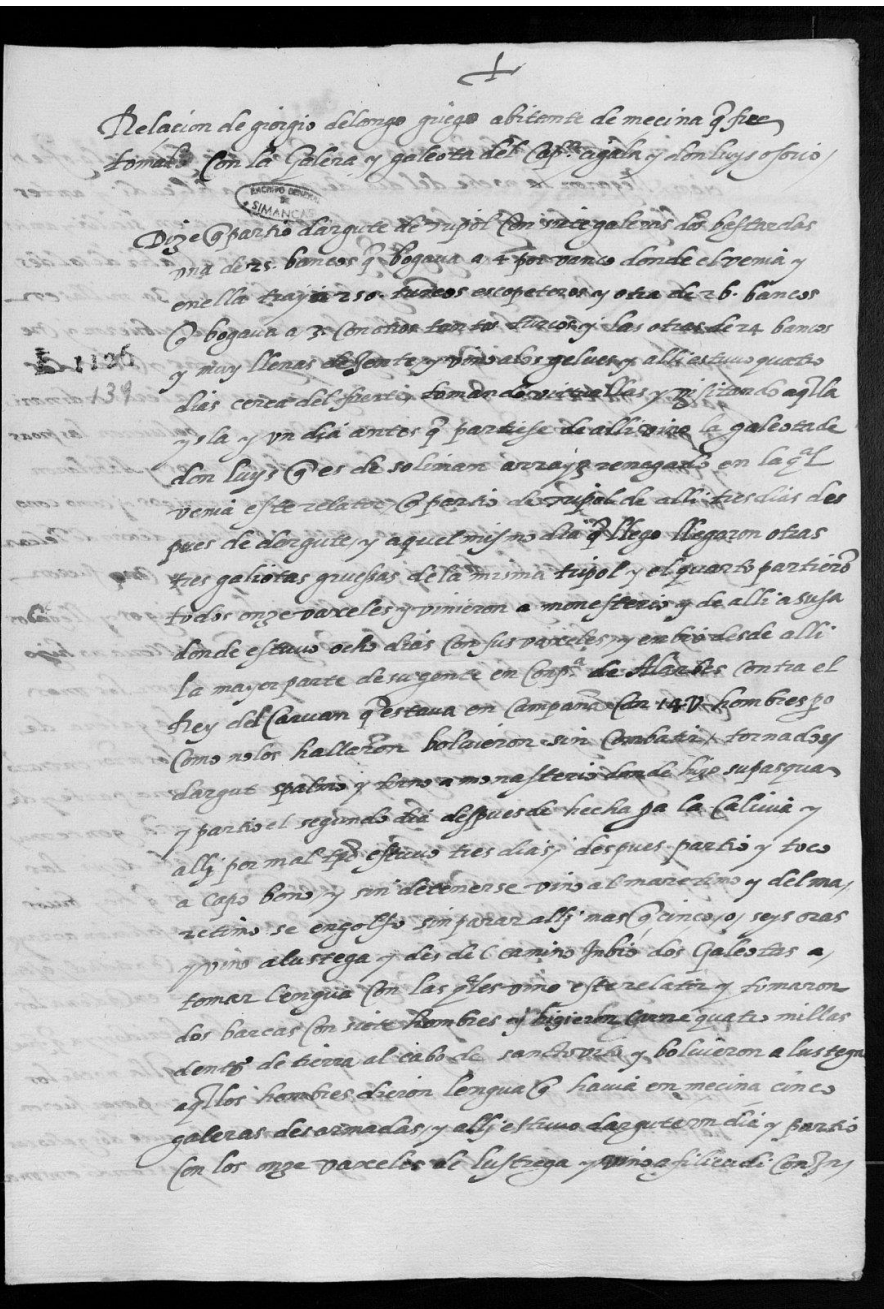
4

AGS, Estado, legajo 1126, doc. 139
s.f. 1561, Mesina. Deposition del Griego que se
huyó en Xacca de las galeras de Dargut.



+ Relacion de Giorgio de Longo, griego, abitante de Mecina, que fue tomado con la galeraa y galeota del capitán Cigala y don Luys Osorio.

Dize que partió Dargute de Tripol con siete galeras, dos bastardas, una de 25 bancos que bogaua a 4 por banco, donde él venía, y en ella traya 250 turcos escopeteros, y otra de 26 bancos que bogaua a 3, con otros tantos turcos; y las otras de 24 bancos y muy llenas de jente. Y vino a los Gelues y allí estuuyo quatro días cerca del Fuerte tomando vituallas y visitando aquella isla; y un día antes que partiese de allí vino la galeota de don Luys, que es de Solimán Arráyz, renegado, en la qual venía este relator, que partió de Tripol de allí tres días después de Dorgute. Y aquel mismo día que llegó llegaron otras tres galeotas gruesas de la misma Tripol; y el quarto partieron todos onze vaxeles, y vinieron a Monesterio, y de allí a Susa, donde estuuo ocho días con sus vaxeles; y embio desde allí la mayor parte de su gente en

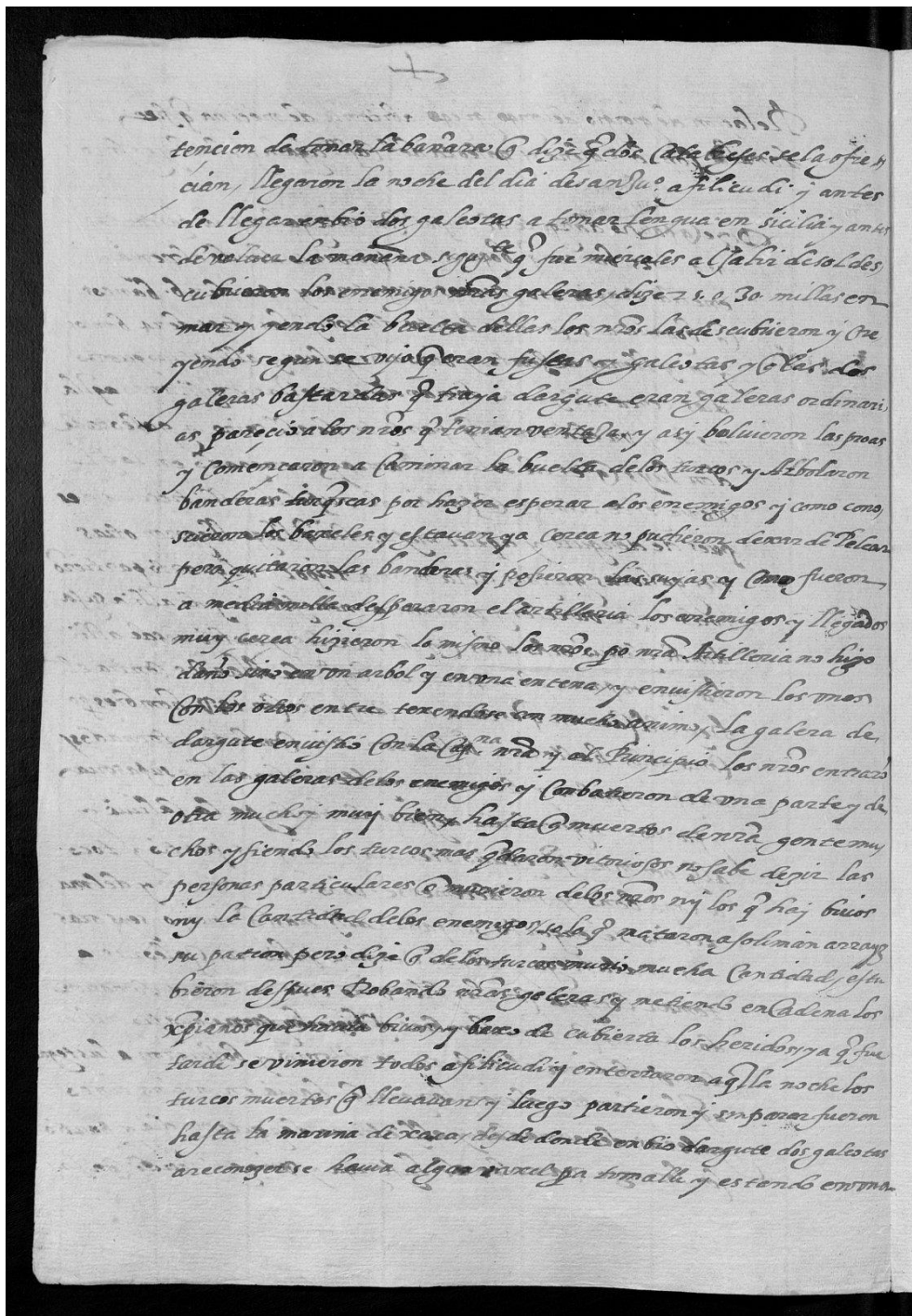


compañía de alarves contra el Rey del Caruan que estaua en campaña con 14[signo, mil]

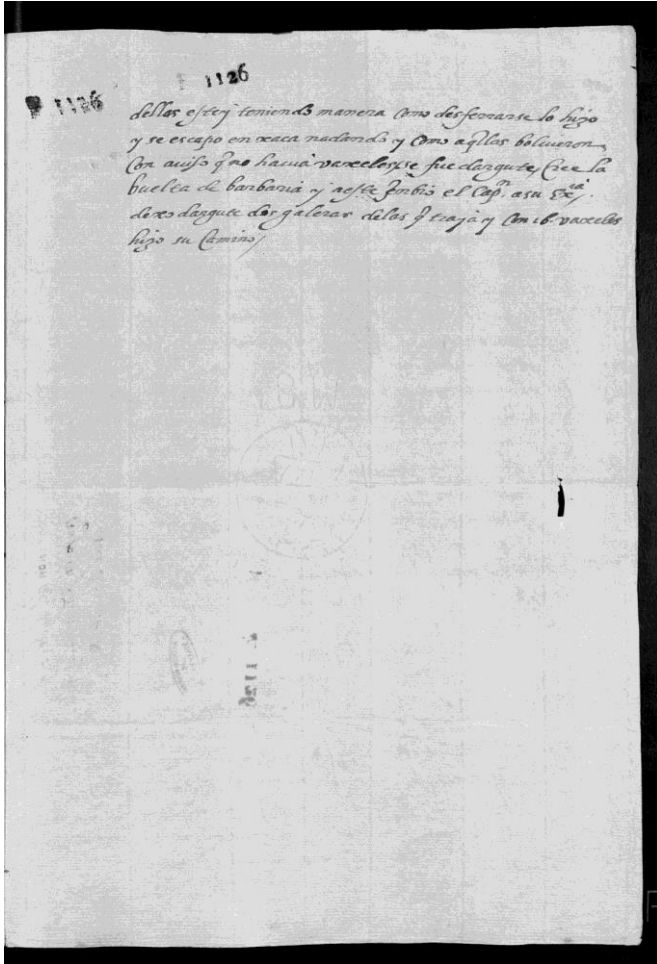
hombres; pero como no los hallaron boluieron sin combatir. Tornados, Dargut spalmó y tornó a Monesterio, donde hizo su PAsqua, y partió el segundo día después de hecha para la Caliuia; y allí por mal tiempo estuuo tres días. Después partió y tocó a Capo Bono, y sin detenerse vino al Maretimo, y del Maretimo se engolfó sin parar allí más que cinco seys oras, y vino a la Stega; y desdel camino inbio dos galeotas a tomar lengua con las cuales vino este relator. Y tomaron dos barcas con siete hombres y hizieron carne quatro millas dentro de tierra, al cabo de Sancto Vito; y boluieron a la Stega; aquellos hombres dieron lengua que hauia en Meçina cinco galeras desarmadas y

allí estuuo Dargute un día y partió con los onze vaxeles de la Strega y vino a Filicudi con in-
p.2tençion de tomar la Bañara, que dize que dos calabreses se la ofresçian. Llegaron la noche del día de San Juan a Filicudi, y antes de llegar enbio dos galeotas a tomar lengua en Sicilia; y antes de voluer la mañana siguiente que fue miércoles al salir de sol, descubrieron los enemigos nuestras galeras; dize 25 o 30 millas en mar; y yendo labuelta dellas los nuestros las descubrieron; y cryendo según se vio que eran fustas y galeotas y que las dos galeras bastardas que traya Dargute eran galeras ordinarias, pareçioa los nuestros que tenían ventaja; y asy boluieron las proas y començaron a caminar labuelta de los turcos y arbolaron banderas turquescas por hazer esperar a los enemigos; y como conocieron los baxeles y estauan ya cerca no pudieron dexar

de pelear; pero quitaron las banderas y pusieron las suyas; y como fueron a media milla desperaron el artillería los enemigos; y llegados muy cerca hizieron lo mismo los



nuestros, pero nuestra artillería no hizo daño sino en un árbol y en una antena; y enuistieron los unos con los otros entretexendose con mucho ánimo. La galera de Dargute enuistio con la Capitana nuestra y al principio los nuestros entraron en las galeras de los enemigos y combatieron de una parte y de otra mucho y muy bien; hasta que muertos de nuestra gente muchos y siendo los turcos más, quedaron vitoriosos; no sabe dezir las personas particulares que murieron de los nuestros ny los que hay biuos, ny la cantidad de los enemigos; solo que mataron a Solimán Arrayz, su patrón; pero dize que de los turcos murió mucha cantida. Estubieron después robando nuestras galeras y metiendo en cadena los xpianos que hauia biuos y baxo de cubierta los heridos, ya que fue tarde se vinieron todos a Filicudi y enterraron aquella noche los turcos muertos que lleuauan y luego partieron y sin parar fueron hasta la marina de Xaca; desde donde enbio Dargute dos galeotas a reconocer se hauia algún vaxel para tomalle; y estando en una **p.3** dellas este y teniendo manera como desferrarse lo hizo y se escapó en Xaca nadando; y como aquellos boluieron con auiso que no hauia vaxeeles, se fue Dargute, cree labuelta de Barbaria y a este enbio el capitán a su excelencia. Dexo Dargute dos galeras de las que traça y con 16 vaxeles hizo su camino.



[marca de agua, caminante con pica inscrito en círculo, letras MT]

